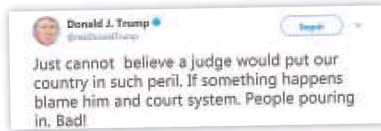


34 INTERNACIONAL

Trump Año II El uso de las redes sociales



«No puedo creer que un juez ponga al país en tal peligro. Si pasa algo culpenle a él» (5-2-2017)

Separación de poderes

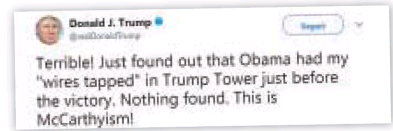
Contrariado por el bloqueo en los tribunales federales a su veto contra inmigrantes procedentes de países de mayoría musulmana, el presidente Trump cuestiona esa decisión judicial.



«Los fracasados N. York Times, NBC y CNN no son mis enemigos, son enemigos del pueblo» (17-2-2017)

Enemigos del pueblo

Trump acusa en tono estalinista de ser «enemigos del pueblo americano» a algunos medios, como la CNN, New York Times.. que, paradójicamente, se han beneficiado de esta confrontación en términos de audiencia.



«Obama tenía pinchada la Torre Trump antes de la victoria. Esto es maccarthysm!» (4-3-2017)

Obama me espiaba

Trump se ha presentado como objetivo del «estado profundo» que controla los resortes del poder. Acusó sin pruebas a Obama de ordenar el espionaje de su campaña. Ni el FBI ni el Departamento de Justicia lo corroboran.

Un año de mandato en catorce tuits

► Twitter se convierte en el escenario ideal para el show permanente de Trump

PEDRO RODRÍGUEZ
MADRID

En el libro sobre el desembarco del nacionalpopulismo en la Casa Blanca, el que todo el mundo comenta estos días («Fire and Fury», de Michael Wolff), se llega a la conclusión de que el presidente de Estados Unidos más que un político heterodoxo es un showman obsesionado consigo mismo y con monopolizar la atención pública. Y como argumento de autoridad se cita a Steve Bannon, el asesor más tóxico ahora caído en desgracia, diciendo: «Este hombre nunca se toma un descanso de ser Donald Trump».

Al cumplirse el primer año del ajuste de cuentas electoral que le convirtió en presidente de Estados Unidos, no hacen falta bestsellers de cotilleo para darse cuenta de que Trump ha demostrado con creces su carácter unidimensional: ególatra, impulsivo, presuntuoso, autoritario, insultante, incapaz de leer, con graves dificultades para escuchar, bastante aislado, pen-

diente del aquí y ahora, impulsado por una sobredosis de banalidad televisiva y con tendencia a tomarse muchas libertades con la verdad. Dentro de estas coordenadas personales, no es de extrañar que una red social como Twitter se haya convertido en el escenario ideal para el espectáculo protagonizado por la Administración Trump.

Con 46 millones de seguidores en @realDonaldTrump (cuenta de Twitter iniciada en marzo de 2009), el presidente número 45 está logrando dos aspiraciones compartidas históricamente por muchos de los ocupantes de la Casa Blanca: protagonismo mucho más allá del originario carácter secundario otorgado a la presidencia en el diseño constitucional de Estados Unidos y una conexión directa con la opinión pública al margen del periodismo y los medios de comunicación.

En cierta manera, la historia de los presidentes de Estados Unidos se puede explicar como una búsqueda de relevancia sin intermediación ni filtro. Theodore Roosevelt consideraba la

Casa Blanca como un privilegiado «púlpito» para protagonizar el debate político y Woodrow Wilson resucitó el precedente de pronunciar en persona ante el Congreso los discursos sobre el estado de la Unión. Franklin D. Roosevelt utilizó la radio como su propia red social, mientras que Eisenhower y Kennedy se tuvieron que enfrentar al antes y después de la televisión.

Campaña permanente

Hace tiempo que en la política de EE.UU. se practica la «campaña permanente», es decir acometer la acción de gobierno como si se tratase de un continuado pulso electoral. Twitter estaría permitiendo a Trump llevar este concepto hasta sus últimas consecuencias. Aunque en su caso con el mandato populista de convertir en normal el cuestionamiento del status quo y los «fake news media», fundiendo los plomos de Washington con una sobrecarga constante.

Lo que es indiscutible es que los tuits de Trump tienen la capacidad de fijar

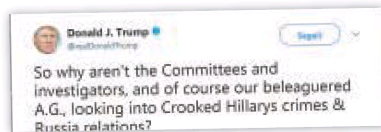
la agenda informativa del día, dentro y fuera de Washington. Pueden ser gramatical o políticamente incorrectos, pero también hay sitio para cualquier cosa que el presidente está viendo en un momento dado por televisión. No faltan broncas internacionales y toda oportunidad es buena para profundizar en la polarización política de EE.UU. Algunos contienen mentiras, insultos y un dominio del inglés propio de un niño. Sin olvidar un tono que no se corresponde a la dignidad de la institución que ocupa Trump.

Los especialistas en el tuitero-enjeje identifican al menos cuatro categorías en el «feed» presidencial: los más chirriantes tuits emitidos de madrugada; los redactados con ayuda de su director de redes sociales. Dan Scavino; los más anodinos sugeridos por su reducido y familiar círculo de confianza; y las inevitables meteduras de pata provocadas por esta sobreexposición sin precedentes, descrita como querer gobernar con un micrófono abierto en el Despacho Oval.



Lenguaje indigno para la Casa Blanca

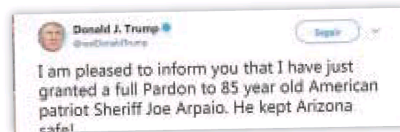
Algunos tuits contienen mentiras, insultos y un dominio del inglés de un niño. Sin olvidar un tono que no se corresponde a la dignidad de la institución que ocupa



«¿Por qué los comités y el fiscal no buscan los delitos y relaciones con Rusia de Hillary?» (24-7-2017)

Victimismo

Se pregunta porqué en lugar de perseguir a Clinton, el Congreso y toda clase de investigadores se concentran en la influencia rusa en su elección. También expresa su pérdida de confianza en el fiscal general, Jeff Sessions.



«Acabo de conceder el perdón al patriota sheriff Arpaio. ¡Mantuvo la seguridad en Arizona!» (25-8-2017)

Abuso de poder patriótico

Sin esperar a sentencia firme o algún indicio de arrepentimiento, indulta al sheriff Joe Arpaio, declarado culpable de ordenar a sus agentes actuar de forma discriminatoria contra hispanos en busca de inmigrantes indocumentados.

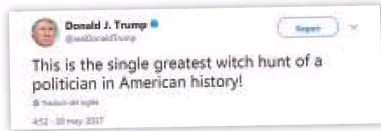


«Si se deja de ir a los partidos de la NFL, los jugadores respetarán la bandera. ¡Despido!» (24-8-2017)

Leña al fuego

Jugadores de la liga de fútbol americano NFL protestan contra el racismo y se arrodillan durante la interpretación del himno nacional americano. Trump pide a los dueños de los equipos que los despidan o suspendan.

El uso de las redes sociales **Trump Año II**



«Esta es simplemente la mayor caza de brujas de la historia política de América!» (18-5-2017)

Caza de brujas

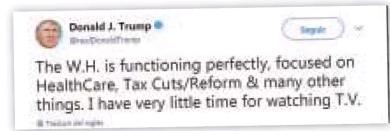
Justicia nombra un fiscal especial, Robert Mueller, para investigar posibles lazos entre el Kremlin y la campaña de Trump. Aunque se declara dispuesto a colaborar, en horas habla de la «mayor caza de brujas» en EE.UU.



«Mi uso de las redes sociales es el de una Presidencia moderna. Hacer América grande otra vez!» (1-7-2017)

Make America Great Again!

Criticado por las barbaridades denigrantes de sus tuits, Trump se defiende argumentando que su uso de las redes encaja perfectamente con un presidente moderno. Por supuesto, siempre con su eslogan: «Hacer América grande de nuevo».



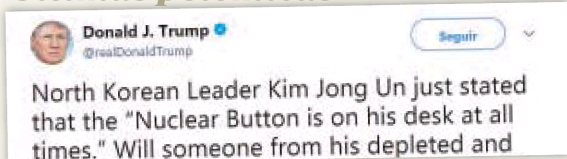
«La Casa Blanca funciona a la perfección. Tengo muy poco tiempo para ver la tele» (12-7-2017)

Total TV

Ante las evidencias caóticas de su gobierno, Trump insistió en que todo es perfecto. Y presumió de trabajar tanto que no podía ver la tele. Sin embargo, sus tuits delatan que se informa por la pequeña pantalla.



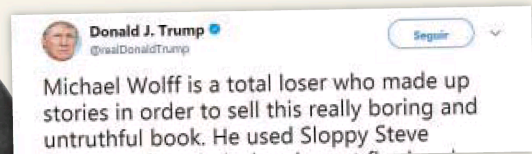
Últimas polémicas



«Yo también tengo un botón nuclear, más grande y poderoso que el de Kim Jong-un» (3-1-2018)

Quién tiene el botón nuclear más grande

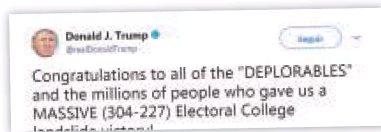
Trump mantiene un pulso infantiloides con el líder norcoreano. Le llama enano y gordo y presume de un botón nuclear mucho mayor.



«Wolff es un perdedor total, que ha maquillado historias para vender este falso y aburrido libro» (6-1-2018)

Ganadores y perdedores

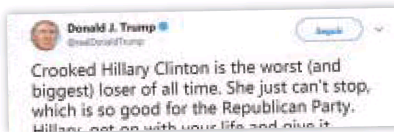
«Perdedor» es el impropio favorito de Trump. En este caso se lo aplica al autor del libro «Fire and Fury» sobre su disfuncional presidencia.



«¡Felicidades a los que nos dieron un enorme triunfo en el colegio electoral!» (8-11-2017)

Voto popular vs. electoral

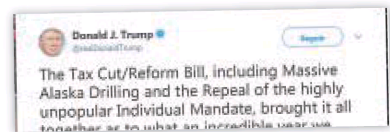
Un año después, Trump no olvida que no conquistó la Casa Blanca con mayoría del voto popular. Se consuela insistiendo en una abrumadora victoria de votos electorales, lo cual tampoco es cierto.



«Clinton es la peor perdedora de la historia. Sigue con tu vida y vuelve a intentarlo en tres años!» (18-11-2017)

La culpa de todo: Hillary

Una de sus obsesiones recurrentes es Hillary Clinton, «la mayor perdedora de todos los tiempos». En esta ocasión, califica a su rival demócrata como una bendición para el Partido Republicano y la invita a presentarse de nuevo.



«Ha sido un año increíble. No dejen que las "fake news" les convenzan de lo contrario» (24-12-2017)

Hipérbole sincera

Trump ha fracasado una y otra vez en lograr apoyo del Congreso a su agenda legislativa. Finalmente, en diciembre, consigue la aprobación de una reforma fiscal y aprovecha para hablar de un «año increíble».